



Jesús nos llama a perdonar

Meta: Practicar el perdonar a otra persona.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS...

... en Mateo 18,21-35

Una de las cosas más difíciles de hacer es perdonar. Cuando nos ofenden, nuestro primer instinto es devolver la ofensa, para lograr la venganza. ¡Queremos cobrar lo que nos deben a toda costa!

Cuando Pedro le preguntó a Jesús cuántas veces debía perdonar a alguien que hubiese pecado contra él, le preguntó a Jesús, «¿Hasta siete veces?». A Pedro, esto quizás le pareció generoso. Sin embargo, Jesús respondió, «Siete veces no», sino «Setenta y siete veces». Lo que Jesús quiso decir es que no debe haber un límite para perdonar.

Debemos orar para prepararnos para perdonar siempre a otras personas. El perdón hace que nuestros corazones se deshagan del odio. El perdón nos puede librar de vivir con la carga del deseo de vengarnos. Sin embargo y más importante aún, debemos perdonar a otras personas porque por gracia, Dios ha perdonado nuestros pecados en Jesucristo. En la parábola del funcionario que no perdona, el rey perdonó al funcionario, pero el funcionario no perdonó a alguien que le debía dinero. El rey dijo, «Pues tú también debiste tener compasión de tu compañero, del mismo modo que yo tuve compasión de ti». Perdonamos a otras personas—sin límite—porque Dios nos ha perdonado—sin límite. Jesús nos llama a perdonar, así como Jesús nos perdona. ¡Por eso damos gracias!

... en las experiencias de tu grupo

Cuando piensas sobre las palabras más importantes que le enseñamos a nuestras hijas y hijos, las frases «Por favor», «Gracias», y «Lo siento» probablemente están primeras en la lista. Ellas y ellos necesitan ayuda para entender el comportamiento de otras personas. También necesitan nuestra ayuda para interpretar sus acciones y lo importante que es tratar a otras personas de la manera que quieren que les traten. La pregunta de Pedro a Jesús que incitó la parábola sigue siendo relevante en la actualidad. En una cultura donde las historias sobre el odio y la venganza abundan, tenemos una historia diferente que aprender—una que enseña sobre el perdón y la misericordia.

... en la relación con tu grupo

Este es el cuarto domingo de Cuaresma. Tu grupo escuchará una de las parábolas de Jesús sobre el perdón. Esto te da la excelente oportunidad de invitar a tu grupo a pensar sobre la Cuaresma como una temporada especial de reflexión personal y sobre cómo Jesús quiere que vivamos. Invita a las niñas y niños a compartir ejemplos de su vida sobre cómo han necesitado perdonar a alguien o cómo alguien les perdonó por algo que hicieron. La Cuaresma es un tiempo para hacer espacio para vivir dando gracias y viviendo con gracia.

Amado Dios, perdóname como yo perdono y mucho más. Dame un corazón de gracia y misericordia hacia otras personas. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 08

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 3, 14

materiales básicos
(ver p. vii)

sábana o alfombras
merienda

Juego guiado

opción 1: sobres blancos

opción 2: libros como
El sombrero de Bruno,
escrito por Canizales o
*Zac el Zorrillo aprende a
pedir perdón* escrito por
Misty Black e ilustrado
por Ana Rankovic.

opción 3: envase con
piedras pequeñas

Exploremos

opción 1: caja envuelta
en papel de regalo (con
tapa que se pueda
remover), copias de
Notas de gracia
(NG) 1, sobres de regalo
de juego guiado.

opción 2: envase con
piedras pequeñas

opción 4: copias de
NG 2

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de historias y tiende una sábana o alfombra allí de manera que el grupo se siente de espalda a la puerta.

Usa **HCM i-ii**, el «Horario visual» para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG T**) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

Antes de la lección puedes conseguir el libro *El sombrero de Bruno*, escrito por Canizales o *Zac el Zorrillo aprende a pedir perdón* escrito por Misty Black e ilustrado por Ana Rankovic.

«Exploremos la gracia de Dios» opción 1 y opción 2 requieren más preparación.


Bienvenida y Juego guiado



Da la bienvenida a los niños, niñas y madres/padres/cuidadores por su nombre diciendo: «La gracia y la paz de Dios sean contigo». Invita a los niños y niñas a responder, «Y también contigo». Explica que el grupo escuchará una historia sobre como Jesús quiere que nos perdonemos mutuamente.

Presenta a tu ayudante o ayudantes al grupo. Invita al grupo a mirar las actividades de juego guiado y a elegir una para comenzar:

- 1. Hagamos un sobre de regalo**—Invita al grupo a decorar los sobres con dibujos y diseños. Explica que más tarde pondrán algo especial en los sobres. Si es posible, pide al grupo que haga más de un sobre si están pensando dar regalos extras a sus familias y amistades. Guarda los sobres para «Exploremos la gracia de Dios» opción 1.
- 2. Leamos libros**—Ten libros sobre sentimientos, sobre cómo manejar las emociones, y cómo llevarse bien con otras personas. Usa libros como *El sombrero de Bruno*, escrito por Canizales o *Zac el Zorrillo aprende a pedir perdón* escrito por Misty Black e ilustrado por Ana Rankovic. Si es posible, pide a una persona adulta que lea e interactúe con el grupo.
- 3. Contemos**—Invita al grupo a sentarse en un círculo en el suelo. Esparce un puñado de siete guijarros o piedras pequeñas en el suelo. Únete al grupo para contar las piedras. Muestra al grupo un envase con muchas piedras. Pregunta cuántas piedras puede haber en el. Esparce todas las piedras y pide al grupo que te ayude a ponerlas devuelta en el envase. ¡Debe haber muchísimas piedras!

 Usa el horario visual para advertir al grupo que viene un cambio.

Preparémonos para la historia

Cuando sientas que el grupo ya está listo, invítalo al rincón de historias, cantando «Hola, hola ¿Cómo estás?». Canten las veces que quieran y sigan los movimientos de la canción.

Juguemos a abrazar

Sustituye el abrazar por tocarse los codos si hay personas en tu grupo que no quieren abrazar.

Invita a uno de tus niños o niñas a ser la persona que persigue. Luego, di al resto del grupo que tiene que correr para evitar que lo atrapen. La única manera de evitar que les atrapen es abrazar a otra persona y que las dos digan, «Jesús me ama».

Opción: Alguien persigue. Otras personas evitan ser atrapadas. Si las atrapan, quedan «congeladas». La única manera de seguir es que alguien les abraza y diga, «Jesús te ama». Si les tocan antes de que les abracen, se convertirán en la persona que atrapa

Hijo, hija de Dios



Invita al grupo a ponerse de pie junto a ti mientras les diriges en la interpretación de una poesía con movimientos. ¡Ríanse a carcajadas y gócense en la gracia de Dios! Canta o di las palabras y haz los movimientos correspondientes:

Hijo de Dios, hijo de gracia, date la vuelta. (*Date la vuelta en tu lugar*).

Hija de Dios, hija de gracia, toca el piso. (*Toca el piso*).

Hijo de Dios, hijo de gracia, levanta los brazos muy alto. (*Levanta los brazos sobre la cabeza*).

Hija de Dios, hija de gracia, guiña el ojo. (*Cierra un ojo*).

Hijo de Dios, hijo de gracia, sube la escalera. (*Usa los brazos y piernas para simular escalar*).

Hija de Dios, hija de gracia, di tus oraciones. (*Une las manos en señal de oración*).

Hijo de Dios, hijo de gracia, toca tu nariz. (*Toca tu nariz*).


Hija de Dios, hija de gracia, toca los dedos de tus pies. (*Agáchate y toca los dedos de tus pies*).

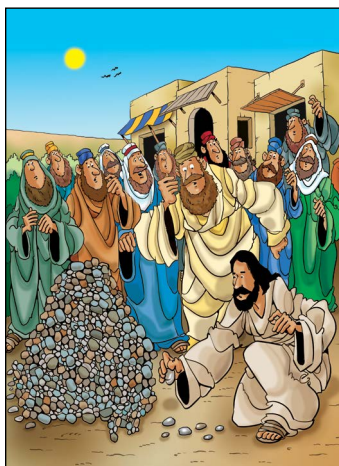
Hijo de Dios, hijo de gracia, toca la puerta. (*Pretende golpear la puerta*).

Hija de Dios, hija de gracia, ¡Estamos bien! (*Date un abrazo*).

Hijo de Dios, hijo de gracia, date la vuelta. (*Date la vuelta en tu lugar*).

Hija de Dios, hija de gracia, siéntate. (*Siéntate en el suelo*).

 Asegúrate de que los niños y niñas con dificultades móviles sean parte de todas las actividades.



Escuchemos la historia

Abre la Biblia en Mateo 18. Comenta que leemos la Biblia para escuchar historias sobre todo el pueblo de Dios. Di al grupo que la historia de hoy nos habla de cómo Jesús hace un cuento sobre perdonar a otras personas.

Lee **HCM 3**. Expresa las emociones de la historia con tu voz, gestos, y expresiones. Concluye la historia motivando al grupo a decir, «Amén».

Pregunta al grupo cuál fue la pregunta de Pedro. Pregunta cuál fue la respuesta de Jesús. Es posible que tengas que ayudar al grupo a recordar lo que es setenta veces siete, ya que puede ser que no entiendan estas palabras fácilmente. Conversen sobre lo que Jesús quiso decir. Ayuda al grupo a entender que Jesús quiere que perdonemos muchísimas veces, más de las que podamos contar.

Muestra una hoja de papel de rotafolio. Di al grupo que cada vez que escuche palabras que estén relacionadas con la palabra *perdón*, debe levantar la mano y tú harás una gran marca en el papel. Vuelve a leer la historia, omitiendo las preguntas en cursiva y deteniéndote para hacer marcas en el papel. Habrá siete marcas. Pide al grupo que cuente las marcas contigo. Pregunta si Jesús dijo que siete veces era suficiente para perdonar a alguien. Pregunta cuánto debemos perdonar a las demás personas. Invita a las niñas y niños a hacer marcas en el papel de rotafolio con marcadores. Anima al grupo a hacer muchísimas marcas.

EXPLOREMOS LA GRACIA DE DIOS



1. Demos un regalo de gracia

Antes de la lección, haz copias de NG 1. Haz una copia para cada persona del grupo y extras para quienes visitan. Pon el nombre de cada persona en la carta y firma en la parte de abajo. (Si hay visitantes, pon sus nombres en la carta mientras llegan). Pon las cartas en la caja de regalos.

Abre la caja de regalos, y lee la carta. Di al grupo que hay una carta para cada persona. Comenta sobre lo maravilloso que es que Dios siempre nos ama incondicionalmente.

Reparte las cartas. Da tiempo al grupo para que añada calcomanías o dibuje corazones en sus cartas. Ayuda a las personas a doblar las cartas y a ponerlas en los sobres de regalo hechos en «Bienvenida y Juego guiado». Escribe sus nombres en los sobres.

Anima al grupo a que lleve sus cartas a casa y le pidan a alguien que les lea la carta a menudo.

Si te sobran cartas, pide al grupo que mencione a personas a las que se las quieran entregar. Escribe los nombres de las personas en

las cartas y en los sobres. Ayuda al grupo a escribir sus nombres en la parte de abajo. Ayuda al grupo a entregar estos regalos de gracia.



2. Contamos el perdón

Coloca un envase con piedras pequeñas frente a ti. Si tienes siete o más niñas y niños, cuenta las piedras y dáselas al grupo. Pide al grupo que te ayude a contar. Da una piedra a la primera persona, dos piedras a la segunda, tres piedras a la tercera, y así sucesivamente hasta siete.

Si tienes menos de siete personas, elige números entre uno y siete, dando siete a uno de los niños o niñas. Anímale a recordar el número de piedras que tiene. Cambia los números en las siguientes preguntas para reflejar los números que eligieron los niños y niñas. Luego haz estas preguntas al grupo e indícale qué responder:

Tú: ¿Cuántas veces debo perdonar? ¿Una vez? *(La persona con una piedra la levanta).*

Grupo: No.

Tú: ¿Debo perdonar dos veces? *(La persona con las dos piedras las levanta).*

Grupo: No.

Tú: ¿Debo perdonar tres veces? *(La persona con las tres piedras las levanta).*

Grupo: No. *(Continúen hasta siete).*

Tú: ¿Cuántas veces debo perdonar a alguien?

Grupo: Setenta veces siete.

Pregunta al grupo cuántas veces es setenta veces siete. El número no importa; simplemente comunica la idea de que es mucho. Riega el envase con las piedras pequeñas en el suelo. Di que setenta veces siete es mucho más que las piedras regadas en el suelo. Pide al grupo que te ayude a contar las piedras mientras las vuelves a colocar en el envase.

3. Celebremos el perdón

Pon la canción «[Dios nos da un regalo](#)»—MM 08; HCM 14.

Ten serpentinas e instrumentos rítmicos disponibles para que el grupo pueda tocar los instrumentos y bailar con la música. Sugiere movimientos como extender sus brazos hacia adelante y abrir las palmas de sus manos para representar a Dios dándoles un regalo.

Explícales que están celebrando la gracia y el amor de Dios y que Dios nos perdona y nos invita a perdonar a otras personas. ¿Qué movimientos pueden hacer con las serpentinas para representar el perdón y el amor de Dios? Anima al grupo a ser creativo y ser libre en sus movimientos. Di lo feliz que estás por el regalo de la gracia de Dios, un amor más grande de lo que podemos imaginar.

Usa preguntas que no obliguen al grupo a recordar hechos. Estas preguntas ayudan a que piense en voz alta. No hay respuestas equivocadas. Estas preguntas ayudan a tu grupo a hablar de corazón.

4. Hoja para colorear

Reparte copias de NG 2 y crayones. Invita al grupo a colorear la ilustración y a hablar sobre la historia. Mientras colorea, conversen usando las siguientes preguntas:

- ▼ Me pregunto cuántas piedras hay en la pila.
- ▼ Me pregunto de dónde vendrían todas las piedras.
- ▼ Me pregunto cómo se sentirían los discípulos cuando escucharon que tenían que perdonar tantas veces.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Invita a cada persona a recoger un juguete u objeto.

Invita al grupo a sentarse alrededor de una mesa o en el suelo.

Canten «[Dios nos da un regalo](#)»—MM 08; HCM 14—mientras sirves la merienda.

Anima al grupo a recordar tanto el pedir perdón cuando hacen algo mal como el perdonar a otras personas cuando alguien hiere sus sentimientos.

Haz una oración para terminar, invitando al grupo a repetirla después de ti:

Querido Dios, /
gracias por Jesús, /
quien nos muestra tus caminos. /
Ayúdanos a demostrar bondad y a perdonar /
como tú quieres que lo hagamos. /
En el nombre de Jesús oramos. /
Amén.

Mientras salen los niños, las niñas dales una bendición, diciendo, «(Nombre), sé bondadoso/a y perdona a otras personas. Que la gracia de Dios esté contigo».



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítalos a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital (ver p. vii).

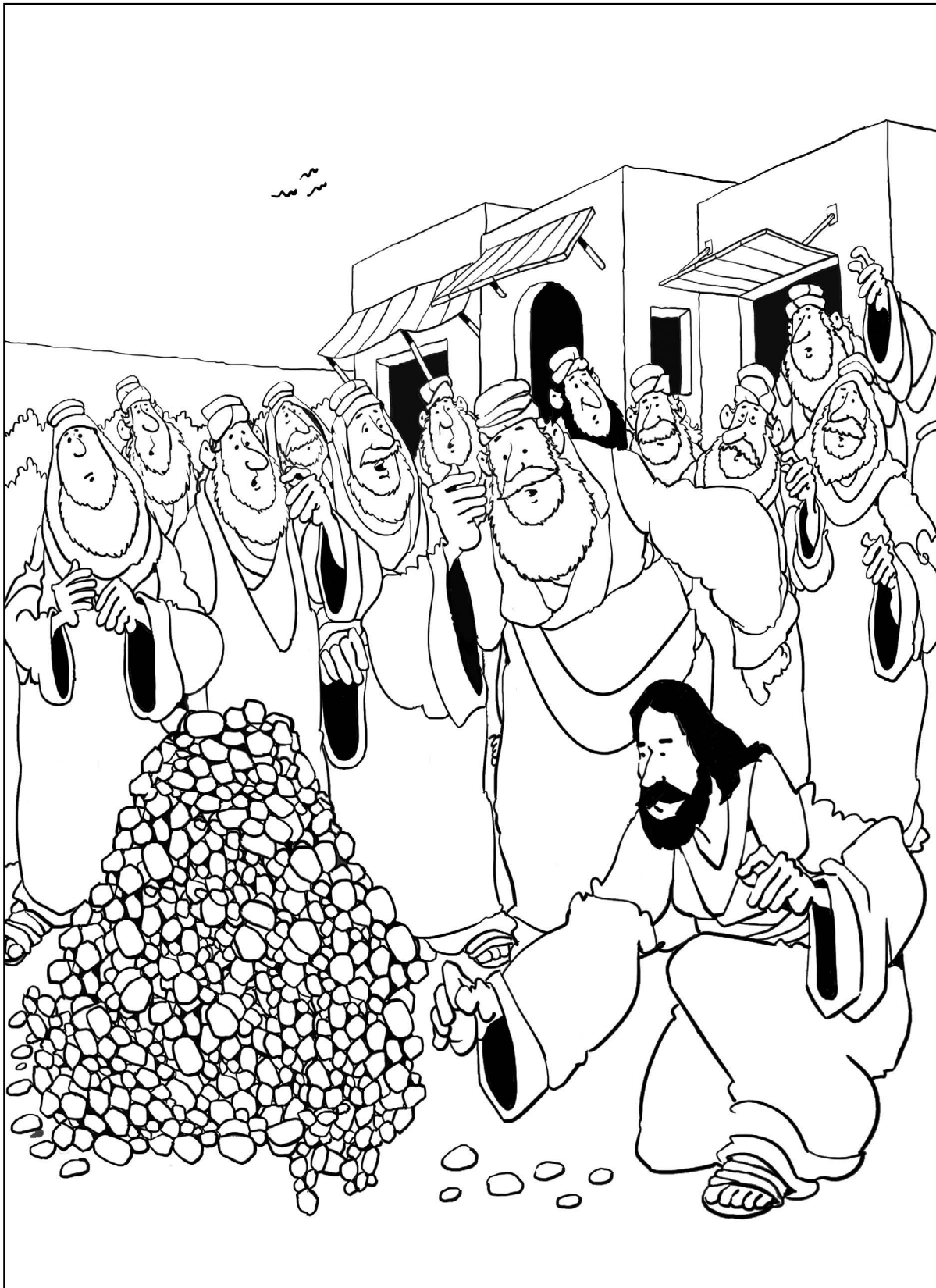
Querido/a _____,

Tú eres hijo o hija de Dios. Todas las personas que son hijas de Dios reciben su regalo de gracia. Esto significa que Dios te va a amar incondicionalmente. Es posible que en algunos momentos a Dios no les guste algo que hagas. Sin embargo, Dios ha prometido que siempre te amará, te perdonará y te ayudará a hacer mejor las cosas.

En gracia y con gratitud,



Jesús nos llama a perdonar



Jesús dijo que había que perdonar a otras personas muchísimas veces.

